



DIDÁCTICAS ESPECÍFICAS EN EDUCACIÓN INFANTIL

ESTRUCTURA DE UNA SECUENCIA DIDÁCTICA



ESTRUCTURA DE UNA SECUENCIA DIDÁCTICA



La secuencia didáctica es un conjunto de actividades organizadas de aprendizaje, que buscan conectar las nociones previas de los estudiantes, con situaciones problemáticas y contextos reales (Díaz-Barriga, 2013). Su objetivo es que la información adquirida sea significativa, fomentando un proceso de aprendizaje auténtico. En lugar de ejercicios rutinarios, la secuencia promueve acciones que integren los conocimientos previos del estudiante, con preguntas surgidas de la realidad y con contenido específico de aprendizaje.

La estructura de la secuencia se compone de dos elementos que se desarrollan simultáneamente: las **actividades de aprendizaje y la evaluación** que se lleva a cabo dentro de esas actividades. Aunque se presentan como líneas paralelas, en la práctica, el aprendizaje y la evaluación, están interrelacionados en el aula. Identificar dificultades o posibilidades de aprendizaje permite ajustar la secuencia, mientras que los resultados de las actividades, como productos o tareas, constituyen la base de la evaluación.

Es fundamental iniciar con una reflexión sobre las actividades de aprendizaje, pero también es crucial tener claridad sobre las actividades de evaluación. Se debe buscar una visión integral sobre las evidencias de aprendizaje, superando la idea que la evaluación se limita a exámenes. Aunque no es necesario eliminar completamente los exámenes, es esencial reconocer que un enfoque basado en problemas y centrado en el aprendizaje, facilita la conexión entre contenidos, sin importar cuán abstractos sean y las realidades de los estudiantes (Díaz-Barriga, 2013).



La construcción de una secuencia de aprendizaje y la evaluación, es un proceso que se complementa mutuamente. Los elementos de evaluación deben estar alineados con las actividades de aprendizaje, promoviendo una interacción dinámica entre ambos. Esta relación asegura que las experiencias de aprendizaje sean enriquecedoras y relevantes para los estudiantes, fomentando una educación más efectiva.

Al diseñar secuencias didácticas, los educadores deben considerar cómo las actividades de aprendizaje y la evaluación, pueden influirse entre sí. Esta integración permite no solo un monitoreo más efectivo del progreso del estudiante, sino también una adaptación continua de la enseñanza para satisfacer las necesidades y realidades del aula. Así, la secuencia didáctica se convierte en una herramienta poderosa, para facilitar aprendizajes significativos y duraderos.

Con respecto a la estructura, Tobón (2010), expresa que esta se refiere a los elementos formales que permiten situar esta secuencia dentro de una asignatura o módulo específico, así como su duración y los docentes responsables. Se basa en el currículo establecido para el nivel educativo y el área correspondiente. Una secuencia didáctica puede abarcar toda la asignatura o módulo, o bien centrarse en sus partes individuales, recomendando que incluya al menos dos sesiones de aprendizaje, aunque en ciertos casos puede elaborarse para una sola clase.



En este proceso, se incluyen aspectos esenciales como el **nombre de la asignatura, el nombre de los docentes, los grupos a los que se dirige y las fechas de la secuencia didáctica**. Además, se deben considerar otros elementos, según el currículo base, como los bloques temáticos, los temas o subtemas y las unidades que conforman el contenido de la enseñanza.



En un enfoque socioformativo, los bloques o temas se transforman de simples contenidos a procesos que dinamizan la formación de los estudiantes. Esto facilita la organización de las secuencias didácticas de manera que se puedan dosificar mejor el aprendizaje y la formación de competencias, en los alumnos. Así, se promueve un enfoque más integral y conectado con las necesidades educativas (Tobón, 2010).

Si el currículo ya utiliza un lenguaje basado en contenidos, se tomará en cuenta para la secuencia didáctica, con el objetivo de formar competencias, en lugar de centrarse únicamente en el aprendizaje de contenidos aislados. Esta perspectiva busca una educación más holística, donde los estudiantes no solo memoricen información, sino que la integren y la apliquen en contextos relevantes.

Para sintetizar, la identificación de la secuencia didáctica, es un **proceso fundamental** que establece los parámetros y objetivos de la enseñanza, promoviendo un aprendizaje significativo y orientado a competencias. La articulación de estos elementos garantiza que el proceso educativo sea coherente y efectivo, adecuándose a las necesidades de los estudiantes y del currículo establecido.